

Enrique Vila-Matas

Escritor

“Necesito escribir contra algo”

“Mi espacio abierto preferido es frente al mar, que siempre crea cierta sensación de libertad, pero solo en invierno, para que no haya mucha gente”

Mariana Sáñez

Tras casi cincuenta años dedicado a responder entrevistas sobre su treintena de libros, resulta difícil entrevistar a Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948) sin caer en el temor a repetirse. Calma saber que es un experto en aquello de escritura y modificación de la repetición, concepto de Kierkegaard que ha incorporado a su obra, y que por tanto cualquier conversación con él siempre trae algo original. Anima también conocer que, pese a su aspecto grave, más temprano que tarde aflora el humor y resulta imposible no compartirlo, tanto por las cosas que dice como porque es el primero en reírse de ellas. Así decidimos hacer un repaso un poco lúdico de todo, acaso reinventando nuestro propio repertorio.

— Si hace una revisión de su obra, cuál de sus libros disfrutó más.

— El que va a salir el próximo septiembre, no porque sea el último sino porque me he tomado mucho más tiempo en corregirlo. Hasta el

punto de que me ha costado entregarlo, algo que no me había pasado nunca. En la revisión final, al deslizarme por lo ya escrito —lo que Alan Pauls llama “surfear”—, he ido parándome en muchos instantes y he ampliado detalles, algo insólito en mí. Me he asustado incluso con lo que introducía cuando la daba ya casi por terminada. Cuando trataba de ampliar el foco sobre ciertas escenas (cruzar, por ejemplo, una puerta ignorando lo que podía haber detrás de ella) he acabado conociendo el terror que yo mismo acababa de engendrar.

— ¿Y el libro que le dio más trabajo o menos placer?

— Tengo un conflicto con el último publicado, *Esta bruma insensata* (2019), pero creo que es porque, para escribir un nuevo libro, siempre necesito entrar en conflicto con el

El escritor
Enrique Vila-Matas.
// Ferrán Nadeu

La ciudad expoliada

Olivia Manning

Libros del Asteroide, 398 páginas

Bucarest, 1940. Harriet y Guy Pringle, expatriados ingleses llegados a la ciudad pocos meses antes, siguen con preocupación la evolución de los acontecimientos políticos en un momento de gran inestabilidad: París ha caído y se rumorea que Alemania está a punto de invadir Rumanía; en las calles de la capital la revolución parece inminente y los fascistas de la Guardia de Hierro no dejan de ganar adeptos. En un entorno cada vez más hostil y precario que pondrá a prueba tanto su matrimonio como sus amistades, Harriet y Guy tendrán que tomar decisiones arriesgadas y elegir bien en quién pueden confiar.



Aniquilación

Michel Houellebecq

Anagrama, 604 páginas

Año 2027. Francia se prepara para unas elecciones presidenciales que es muy posible que gane una estrella de la televisión. El hombre fuerte detrás de esa candidatura es el actual ministro de Economía y Finanzas, Bruno Juge, para quien trabaja como asesor Paul Raison, el protagonista de la novela, un hombre taciturno y descreído. De pronto, en internet empiezan a aparecer extraños vídeos amenazantes con unos enigmáticos símbolos geométricos. Y la violencia pasa del mundo virtual al real. Una novela provocadora y apocalíptica que, como suele ser habitual en Houellebecq, deslumbrará o escandalizará



Algún día volveré a buscarte

Javier Arias

Umbriel, 281 páginas

En 1982, con apenas tres años de edad, Samir fue abandonado por su madre en la playa de El Saler. Ella le vendió los ojos y le dijo: “no te muevas, vengo enseguida”. Pero nunca lo hizo. Nadie supo por qué no regresó y aquel niño acabó en un centro de menores sin más identidad que su nombre y un puñado de recuerdos. Samir creció entre huérfanos y desheredados del mundo, pero con el decidido empeño de tener una oportunidad en la vida. Treinta años después de que su madre lo olvidara en aquella playa, Samir ya no es un niño indefenso, sino capitán de la Policía Judicial de Valencia.

